



CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30 – 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61 – Fax: +39 06 661 30 661 – Email: segreteria@cmcuria.org

SUPERIOR GENERAL

Roma, 19 de junio de 2020

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

Mis queridos cohermanos,

¡La gracia y la paz e Jesús estén siempre con nosotros!

En la carta a todos los cohermanos del 30 de marzo titulada, “Mirad, hago nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21:5), relacionada con los desarrollos dramáticos de COVID-19 en todo el mundo, yo citaba palabras de San Vicente al comienzo, “Cuánto lamento su sufrimiento,”¹ utilizando las mismas palabras yo mismo al escribirles a cada uno de ustedes, para intentar expresar con la misma emoción personal “Lo mucho que siento su sufrimiento,” añadiendo “¡Que soportamos el sufrimiento de cada uno!”

A medida que pasan las semanas y los meses, mientras la pandemia disminuye en algunos países, pero en otros sigue creciendo, donde las penas y los sufrimientos en el mundo están muy presentes, nosotros queremos permanecer en las primeras líneas, en total armonía con nuestro carisma, siendo inventivos y viendo qué más se puede hacer en favor de nuestros hermanos y hermanas.

En las últimas semanas, en la Curia General, la Oficina de Comunicaciones organizó una iniciativa a través de los medios sociales, una transmisión viva con varios Visitadores para escuchar cómo los cohermanos, los otros miembros de la Familia Vicenciana, y las personas a las que sirven están experimentando este tiempo de pandemia. A través de la página Web oficial de la Congregación, cmglobal.org, y los medios sociales, muchos artículos, noticias, reflexiones, e iniciativas se están publicando y enviando relacionadas con la pandemia desde todas las partes donde la Congregación está presente.

¹ Vincent de Paul, *Correspondence, Conferences, Documents* volume I, p. 138; letter 92 to Saint Louise [1631].

El Asistente General ha conectado con cada provincia, vice-provincia, región, y misión internacional para expresar nuestra cercanía con los demás, para descubrir de primera mano cómo los cohermanos están experimentando estos tiempos retadores, cómo están ellos personalmente, cómo están las comunidades, así como averiguar las distintas iniciativas que han puesto en acción sobre el terreno en este tiempo de pandemia.

Leyendo todos los informes, artículos, reflexiones, correos y medios sociales, estoy profundamente conmovido por la implicación extraordinaria de los cohermanos en las distintas áreas y los modos de aliviar el sufrimiento y la pena de las gentes que estamos llamados a servir. Queridos cohermanos, muchas gracias por su testimonio maravilloso.

Es evidente que, por una parte, necesitamos continuar haciendo todo lo posible para responder aquí y ahora a las tremendas necesidades de las personas: materialmente, emocionalmente, psicológicamente, y espiritualmente. Por otra parte, tenemos que comenzar o continuar planificando la respuesta a las necesidades de las personas en el así llamado periodo después del COVID-19.

Para las Provincias y vice-provincias que están ya experimentando dificultades financieras y luchando para hacer frente a las nuevas necesidades que vienen como consecuencia del COVID-19, los Servicios Misioneros Internacionales Vicencianos (VIMS), la reciente oficina fundada de la Congregación de la Misión bajo la coordinación del Director Ejecutivo, P. Mark Pranaitis, está ampliando su recaudación de fondos, que se centra típicamente en proyectos de la VSO, para incluir una nueva campaña diseñada para responder a la crisis COVID-19. Se llama “¿Cuándo te vimos?” y está enraizada en el pasaje evangélico de Mt 25:31-46. La Curia General, juntamente con el P. Pranaitis está preparando un proyecto de tres etapas con ayudas a corto y largo plazo.

La primera etapa es de respuesta inmediata a las muchas necesidades en todo el mundo relacionadas con la pandemia COVID-19. Para este fin, la Curia General pone 250.000 USD disponibles inmediatamente para las provincias y vice-provincias con menos recursos que tienen las necesidades más grandes. Las provincias y viceprovincias receptoras, a cambio, proporcionarán historias de las personas que están ayudando para que la VIMS pueda llegar a sus donantes y animar a otros, y esperamos que más grandes, regalos para nosotros para poder ayudar más a las distintas áreas en necesidad, donde sirven los cohermanos. VIMS ha diseñado una nueva campaña de medios sociales para llegar también a más donantes

Los donantes de VIMS están todos actualmente en los Estados Unidos y, para el futuro previsible, probablemente permanecerá de esa forma. Sin embargo, VIMS trabajaría muy a gusto con cualquier donante de su Provincia que usted piensa que está dispuesto a apoyar esta campaña. De igual forma, si su provincia quiere contribuir, VIMS será feliz al recibir su donativo. Puede contactar con el P. Pranaitis en mp@vims1617.org o P. Paul Parackal, Ecónomo General, en econgen@cmglobal.org para conocer más o para contribuir. El P. Pranaitis se asegurará de que esté usted incluido en los informes que nos llegan, para

que pueda compartir estas historias de amor efectivo con sus cohermanos y otros colaboradores.

Leyendo los informes de los cohermanos que sirven en todo el mundo, me encontré con uno en el que el Visitador, describiendo la actual situación de la pandemia, escribió las siguientes palabras: “La pandemia es un don de Dios.” La carta de San Pablo a los Romanos se hace eco de los mismos sentimientos, expresa las mismas emociones, y llega a la misma conclusión, “Sabemos que Dios dispone todas las cosas para bien de los que lo aman, a quienes él ha escogido y llamado” (Romanos 8:28).

Como compartí en la carta del 30 de marzo, usando palabras del libro del Apocalipsis, “Hago nuevas todas las cosas,” es en este preciso momento de gracia que se nos ha dado aquí y ahora que estamos invitados a reflexionar, orar, y meditar qué quiere decir Jesús con Sus palabras que “Hago todas las cosas nuevas” para mí personalmente, para mi comunidad, para la Pequeña Compañía.

Casi al mismo tiempo que estábamos experimentando la pandemia COVID-19 con todas sus realidades presentes y viendo sus consecuencias futuras en todo el mundo, comenzábamos la preparación para nuestra 43 Asamblea General. Se tendrá del 27 de junio al 15 de julio de 2022 con el tema: “Revitalizando nuestra identidad al comienzo del quinto centenario de la Congregación de la Misión.” En las últimas semanas, hemos terminado la primera fase de preparación respondiendo individualmente al cuestionario enviado por la Comisión Preparatoria a través de Formas de Google. Pronto comenzará la segunda fase de preparación, nuestras asambleas comunitarias, seguidas por la tercera fase de preparación, las Asambleas Provinciales, que nos llevarán, si Dios quiere, a la Asamblea General en junio de 2022.

El desarrollo de la preparación para nuestra próxima Asamblea General es en cierto modo paralelo a este tiempo de lucha, pena, sufrimiento, e incertidumbres que la pandemia está trayendo a todo el mundo. Las palabras de San Pablo vienen a la vida y al corazón, que todas las cosas trabajan juntas para aquellos que aman a Dios, así como las palabras de Jesús, “Yo hago nuevas todas las cosas.” En este tiempo especial de pandemia que ha abrazado al mundo entero, la Providencia nos ofrece una oportunidad única al comienzo del quinto centenario de la fundación de nuestra Pequeña Compañía, para llevar a cabo lo más humanamente posible el sueño que Jesús sueña aquí y ahora para nuestra Congregación.

También estamos descubriendo que, por la pandemia, algo diferente, nuevo y fresco está llegando a la vida dentro de nosotros individualmente, dentro de nuestras comunidades, y dentro de la Congregación. Signos concretos de una nueva primavera dentro de nuestra Pequeña Compañía están comenzando a emerger. Seguimos profundizando en nuestra vida espiritual, seguimos creciendo en apertura los unos con los otros, seguimos intensificando la búsqueda de soluciones comunes a las situaciones drásticas que estamos experimentando, etc.

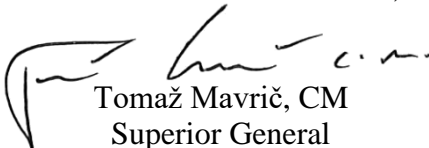
Con el tiempo de preparación para la Asamblea General que ocurre durante la pandemia que no podemos ni prever ni planificar por adelantado, tenemos un signo de la Providencia, del don de Dios a nuestra Pequeña Compañía en vistas a la revitalización de nuestra identidad: nuestra espiritualidad y carisma, revitalizando el sueño de Jesús para nuestra Congregación al comienzo del quinto centenario de su fundación.

En el capítulo cuatro, no. 42 de nuestras Constituciones, leemos, “Por la íntima unión de la oración y el apostolado el misionero se hace contemplativo en la acción y apóstol en la oración.” El Señor Vicente dijo varias veces, “La vida de un misionero debe ser la vida de un Cartujo en la casa, y de un apóstol en el campo.”²

Juntos estamos enfrentando la realidad y respondiendo tan bien como podemos a la pandemia COVID-19 independientemente de dónde servimos en el mundo. Del mismo modo estamos juntos en la peregrinación hacia la Asamblea General de 2022. Lo mejor que nosotros, como miembros de la Pequeña Compañía, podemos implicarnos y responder en ambos casos es descender a las fuentes más profundas de nuestra identidad: nuestra espiritualidad y carisma. San Vicente dejó que el sueño de Jesús sobre sí mismo se hiciera realidad. Vicente llegó a ser un Místico de la Caridad.

Que también nosotros, miembros de la Congregación de la Misión en este siglo 21 y el comienzo del quinto centenario de la fundación, en el que nos hemos fijado el objetivo de revitalizar nuestra propia identidad, lleguemos a ser cada vez más Místicos de la Caridad.

Su hermano en san Vicente,



Tomaž Mavrič, CM
Superior General

² Louis Abelly, *Vida del venerable Siervo de Dios Vicente de Paúl. Fundador y primer Superior General de la Congregación de la Misión*. Editorial Ceme, 1994.